

La Motivación Docente y Discente

Autor: Ramos Santed, María Eugenia (Maestro. Especialidad en Educación Infantil, Primaria y Pedagogía Terapéutica, Maestra Educación Infantil, Primaria y Pedagogía Terapéutica).

Público: Docentes. **Materia:** Motivación Escolar. **Idioma:** Español.

Título: La Motivación Docente y Discente.

Resumen

En una actualidad en la que los estímulos que reciben los alumnos toma una fuerza difícilmente comparable con la realidad escolar y académica, intentamos realizar un pequeño análisis sobre cómo la educación en creatividad fomenta el incremento de la motivación tanto de alumnos como de maestros, y los resultados positivos que ello provoca en el ambiente de clase, la superación de obstáculos o actitudes ante conflictos. Un docente motivado es un docente motivador.

Palabras clave: Motivación, Procesos Cognitivos, Educación, Primaria.

Title: Teaching and Learning Motivation.

Abstract

Nowadays, incentives received by pupils out of school have a strength very hard to compare to academic reality. So, a little analysis is carried out on how education on creativity encourages and increases motivation both in pupils and in teachers and the positive results it brings into the classroom atmosphere, helping to overcome obstacles or attitudes in conflict. In that way, it may be said that a motivated teacher is a motivating one.

Keywords: Motivation, Cognitive Process, Education, Primary School.

Recibido 2016-09-20; Aceptado 2016-09-22; Publicado 2016-10-25; Código PD: 076079

La confianza en uno mismo es el primer secreto del éxito.

(Emerson).

¿Los niños no aprenden porque no están motivados o no están motivados porque no aprenden? ¿No aprenden porque la falta de motivación les impide pensar adecuadamente? ¿Es posible facilitar que el alumno actúe motivado internamente por la tarea? ¿Qué papel ejercen los docentes en el ámbito de la motivación escolar?

Este artículo intenta responder a estas preguntas que tanto preocupan en el ámbito escolar actual y propone algunos métodos y estrategias para promover, mediante la motivación, el bienestar docente y discente.

LA MOTIVACIÓN DE LOS ALUMNOS

La escasez de motivación y sacrificio por parte de algunos sectores del alumnado es una variable fundamental importante en lo que a resultados escolares se refiere, lo que afecta a multitud de centros escolares. Si los alumnos no se comprometen en las actividades que se les plantean en el colegio pueden enfocar su energía en otras ocupaciones que lleguen a afectar al buen ambiente de trabajo y a la convivencia en el aula. Hay otras situaciones en la que los alumnos no plantean problemas disciplinares, pero su ausencia de interés en el trabajo infunde sentimiento de insatisfacción en todos los componentes implicados. (Esaño & Serna, 2008).

En un primer momento los especialistas en estudios de la motivación tomaron en consideración que la causa principal de que los alumnos mostraran interés hacia la consecución de metas y objetivos estaba relacionada con la capacidad para interiorizar los sentimientos positivos tras el éxito o el retraimiento tras el fracaso. (Atkinson & Feather, 1996). Ante estas circunstancias, las diferencias individuales se interrelacionan con las perspectivas de éxito y con el nivel de incentivo que supondría alcanzar el objetivo con éxito y prevenir el fracaso en una determinada tarea. Esta teoría podría predecir el rendimiento en adolescentes y adultos, pero en lo que al entorno escolar en la etapa de Primaria se refiere, no tiene en cuenta otros factores y objetivos que influyen, de hecho, en el esfuerzo que el alumno pone para conseguir un resultado. (Tapia, 1991)

Desde el humilde punto de vista de una maestra, se pone de manifiesto la importancia de la motivación en los alumnos durante el proceso de aprendizaje, más allá de éxitos y fracasos.

Para Escaño y Gil de la Sierra (2008), en la memoria que curso a curso realizan los Departamentos de Orientación y Equipos Pedagógicos se recoge la importancia de la motivación como variable medible en datos concretos. Un porcentaje significativo de peticiones de intervención tienen como causa la actitud de alumno ante el aprendizaje; por lo general, la evaluación psicopedagógica indica que las capacidades intelectuales permitirían al alumno tener un buen rendimiento, pero que diversas cuestiones (de tipo emocional, motivacional o relacional) lo llevan a no implicarse en su trabajo.

Procuramos mediante la educación trasladar al alumno de las motivaciones espontáneas a las motivaciones dirigidas por un proyecto ideal de personalidad. Para llevarlo a cabo con éxito debemos utilizar ciertos recursos educativos básicos. (Marina, 2011).

Todas las metodologías expuestas con anterioridad para desarrollar la creatividad en nuestros alumnos y con ello mejorar sus capacidades cognitivas, tienen en común la necesidad de un clima y un ambiente positivo en el que poder expresarse y comunicarse. **El alumno motivado, expresa, crea, imagina.** A continuación se exponen varias estrategias para que la motivación esté presente en el aula:

- Implicar activamente a los alumnos en el proceso de aprendizaje. Que sean protagonistas del proceso y conscientes de ello.
- Relacionar los contenidos con las experiencias de la vida cotidiana de los alumnos.
- Evaluación de los intereses y necesidades de los alumnos. Cada alumno es una persona distinta, con intereses, inquietudes y necesidades distintas, que el docente debe conocer y adaptar los procedimientos a las características de cada alumno.
- Presentar una información que sea contradictoria con las posturas de los alumnos, para iniciar un debate. Fomentamos también el respeto a los demás y los turnos de palabras, intentar que cada alumno tenga su momento y se sienta escuchado y respetado por el resto es un perfecto ejercicio de motivación.
- Apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje con experiencias personales, ciertos toques de humor e información. Lo cotidiano debe estar relacionado, como se ha expuesto en epígrafes anteriores, a lo escolar. Cualquier anécdota puede dar lugar a un posterior conocimiento.
- Apoyar la espontaneidad, siempre que éste refuerce el interés de los alumnos y se lleve a cabo dentro de los límites y normas del aula.
- El docente además debe redefinir y reevaluar permanentemente sus objetivos docentes. (Marques, 2008).

LA MOTIVACIÓN DE LOS DOCENTES

El arte supremo del maestro consiste en despertar el goce de la expresión creativa y el conocimiento.
(Albert Einstein)

No es posible ayudar a crecer sin crecer uno mismo, si deseamos despertar la creatividad en nuestros alumnos, debemos despertarla primero en nosotros. Para ello, debemos desmarcarnos un poco de los tratados de didáctica, aburridos y secos. La educación es repetitiva y hasta en ocasiones agotadora, y solamente podremos salvaguardar algo de entusiasmo si cambiamos el sentido de la aburrida actividad que en ocasiones realizamos. (Marina, 2013)

¿Qué se podría recomendar a un docente para fomentar el desarrollo de la creatividad en sus alumnos? ¿Qué actitudes sería necesario remarcar para que fueran tenidos en cuenta?

Según Robert Stenberg en su entrevista a De la Torre (2003), se asemeja a una lista en la cual debemos enumerar nuestras decisiones. Lo primero que debemos llevar a cabo es definir el problema. Si el maestro se enfrenta a una dificultad motivacional no es necesario tomar como verdaderos las propuestas e interpretaciones de otros, ni las frecuentes de uno mismo, sino que se torna esencial empezar a exponer las nuevas situaciones y cambiar nuestra postura ante la vida. Partimos del supuesto de que la creatividad, apreciada como postura ante la vida, no es un acto, sino una predisposición, y son las nuevas actitudes las que nos permiten generar decisiones creativas. El segundo paso es reconocer

que la inteligencia y la razón puede considerarse un arma de doble filo: puede ayudar a la creatividad, del mismo modo que puede bloquearla.

De ahí la razón por la cual el estudiante debe aprender del maestro como el maestro del estudiante.

Cada maestro debe dar lo mejor de sí mismo para conseguir satisfacer las necesidades de cada alumno, para Escaño y Gil de la Serna (2008) hay pequeños gestos y actitudes que nos ayudarán en este camino:

- Mostrarse disponible
- Ser solícito.
- No mostrar premura cuando un alumno le hable.
- Empatizar, ponerse en la situación del otro. Tanto alumnos como personal docente, así como enseñar a los alumnos a empatizar
- Nunca juzgar apresuradamente.
- Buscar las causas de los comportamientos incorrectos de los alumnos y no centrarse tanto en las consecuencias. De este modo, además, el alumno se siente tomado en cuenta y esto reforzará también su autoestima.
- Abordar los problemas y conflictos del aula como oportunidades de cambio y diálogo. Cuando resolvemos dificultades mediante las técnicas adecuadas incrementamos la autoestima y mejora nuestra confianza en el grupo.
- Mostrarse optimista. La psicología positiva nos permite dilatar la mirada hacia el desarrollo personal e integral del alumno y el nuestro propio. Debemos poner atención en aprender de las experiencias positivas del aula.

La gestión de nuestras emociones y el desarrollo de nuestras fortalezas, la forma de definir nuestros objetivos y de comprometernos con el propio plan de actuación en el aula son pautas positivas y motivantes que como docentes queremos conseguir.